LIGEROS APUNTES

—SOBRE LA—

Filosofía de Spencer

—comparada con la—

Filosofía Escolástica

—por el—

Pbro. Secundino Briceño.

B1652
B7
c.1

LEON.—1894.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE FRANCISCO VERDAYES.

300

1080026627

LIGEROS APUNTES

—sobre la—

Filosofía de Spencer

—COMPARADA CON LA—

Filosofía Escolástica

DISCURSO

pronunciado por el Pbro. Secundino Briceño, catedrático
de Filosofía en el Seminario Conciliar,
la noche del 27 de Agosto de 1894, en el solemne reparto de premios
del mismo Seminario.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

LEON.—1894.

IMPRENTA Y LIBRERIA DE FRANCISCO VERDAYES.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

41963

B 1652
B7

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ILMO. SEÑOR:

Como V. S. Ilma. me lo ordenó verbal mente, he leido el discurso que pronunció el Sr. Pbro. D. Secundino Briceño el 27 de Agosto del corriente año, en la distribución de premios de nuestro Seminario, y tengo el honor de manifestar á V. S. Ilma. que juzgo esa pieza literaria como un trabajo de mucho mérito y de grande importancia; tanto porque me parece una clara manifestación de los amplios y profundos conocimientos que su autor posee en materias filosóficas, como porque en ella se hacen palpables muchos de los absurdos y contradicciones que contiene la obra de Spencer que lleva por título „Primeros principios.„ Sobre todo, es muy de notarse que este trabajo, tan concienzudo y difícil como es, pertenece por completo al Sr. Briceño, quien no se ha inspirado en ningún impugnador del positivista inglés. Tal es mi juicio que en todo sujeto al recto criterio de V. S. Ilma.

León, Septiembre 27 de 1894.

J. TRINIDAD ALBA.

Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo, Dr. D. Tomás Barón y Morales.—Presente.

LEON, OCTUBRE 4 DE 1894.

Visto el informe que antecede del Sr. Pbro. D. José Trinidad Alba, Párroco del Sagrario de Ntra. Santa Iglesia, acerca del discurso que el Sr. Pbro. D. Secundino Briceño pronunció en la distribución de premios

004800

de nuestro Seminario, verificada en la noche del 27 de Agosto del corriente año, damos Nuestra superior licencia para la impresión y publicación del mencionado discurso, no dudando que la lectura de esta pieza literaria, por el indiscutible mérito que justamente le atribuye el Sr. Censor, producirá saludables frutos, sobre todo en la juventud estudiosa. Lo decretó y firmó el Ilmo. Sr. Obispo.

M. f. EL OBISPO.

MATEO ALCARAZ,
Of. mr.

A STO. TOMAS DE AQUINO,

MAESTRO POR EXCELENCIA

DE LA

FILOSOFIA ESCOLASTICA,

ACREEDORA, POR LA VERDAD Y PROFUNDIDAD

DE SUS ENSEÑANZAS,

AL TITULO, DE

FILOSOFIA DE TODOS LOS TIEMPOS,

DEDICA ESTE INSIGNIFICANTE TRABAJO,

COMO PRUEBA DE

ADMIRACION PROFUNDA Y AFECTUOSA DEVOCION,

EL AUTOR.

Ilmo. Señor, Señores:

DESDE que oí en mi cátedra las primeras lecciones de Filosofía Escolástica, me formé un alto concepto de la gravedad de esa disciplina que ha contado entre sus profesores un sin número de eminencias, y cuyo merecido prestigio ha pasado justamente al través de tantos siglos: despertándose al mismo tiempo en mi alma una afición muy particular por sus doctrinas. Este afecto se acentuaba cada vez más, al par que una profunda persuación de la excelencia de ese sistema de conocimientos tan sublime y compacto, que lleva el nombre de Filosofía Escolástica, á proporción que con ánimo mas reposado me dedicaba sucesivamente al estudio de las varias cuestiones de tan vasta ciencia. Sin dificultad pude convencerme, de que la opinión que hasta entonces había formado de ella, nada tenía de exagerado ni de ilusorio, cuando leí en la obra titulada «Lecciones de Filosofía Escolástica,» escrita por un gran sábio de nuestros dias, el P. Juan M. Cornoldi, las siguientes palabras: «lo que todo hombre de talento debe buscar, tratándose de Filosofía, es, exclusivamente, si ésta es falsa ó verdadera. Ahora bien; si estose busca, se encontrará, que la Filosofía Escolástica, no solamente es verdadera, sino que tiene en sí un indicio precioso de verdad en haber permanecido la única, aun cuando los profanos la hayan arrojado del mundo científico, y traten de criar otra y otras, no alcanzando jamás á constituir un cuerpo de doctrinas especulativas, completo, lleno, seguro y universalmente profesado por los doctos en sus principales fundamentos. Puede afirmarse con toda exactitud, que en